CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

200 AÑOS BICENTENARIO ARGENTINO

Temporada Nº **57**
Exhibición Nº
7358 7359
Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 26 de octubre de 2010

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

AMÉRRIKA

(*Amreeka*, Canadá - Kuwait - EE.UU. - 2010)

Dirección: CHERIEN DABIS. *Guión*: Cherien Dabis. *Fotografía:* Tobias Datum. *Diseño del film*: Aidan Leroux. *Música original:* Kareem Roustom. *Montaje*: Keith Reamer. *Mezcla de sonido*: Issa J. Qumsyah. *Diseño de vestuario*: Patricia J. Henderson. *Elenco:* Nisreen Faour (Muna Farah), Melkar Muallem (Fadi Farah), Hiam Abbass (Raghda Halaby), Alia Shawkat (Salma), Jenna Kawar (Rana Halaby), Selena Haddad (Lamis Halaby), Yussuf Abu-Warda (Nabeel Halaby), Joseph Ziegler (Mr. Novatski), Andrew Sannie (James), Daniel Boiteau (Mike), Brodie Sanderson (Matt), Aaron Hughes (policía), Arne MacPherson (papá de Mike), Craig Matthews (policía), Vanessa Mayberry (Sammy), Mike O'Brien (banquero), Adriana O'Neil, Bradley Sawatzky, Kristen Sawatzky (policía), Glen Thompson (Nelson), Will Woytowich. *Producción*: Zain Al-Sabah , Paul Barkin, Elizabeth Jarvis, George Khleifi, Christina Piovesan, Sami Said. *Producción ejecutiva*: Cherien Dabis, Greg Keever, Alicia Sams. *Productoras*: First Generation Films, Alcina Pictures, Buffalo Gal Pictures, Levantine Entertainment, Eagle Vision Media Group. *Duración*: 96'.

El film se exhibe por gentileza de IFA Cinema

El Film

Las dificultades de una familia palestina para integrarse en la sociedad norteamericana centran la mirada de Cherien Dabis en una propuesta afable, simpática y esperanzadora. El hogar está donde estemos nosotros. Fadi (Melkar Muallem) consigue una oportunidad única para viajar a Estados Unidos para estudiar. Su madre, Muna (Nisreen Faour), un tanto reticente al respecto pero siempre en apoyo a su hijo, accede a desplazarse con él abandonando Palestina. Una vez en la tierra de los sueños, como es de esperar, las cosas no serán tan sencillas como parecen. El pueblo palestino y el drama constante en el que viven los habitantes de los territorios ocupados por Israel es uno de los que más conciencias favorables despiertan en todo el planeta; pero una cosa es verlo desde la distancia, en la comodidad de nuestros hogares, que invitan a la piedad y a la compasión sin reservas, y otra muy distinta es convivir cuando se desplazan a la seguridad de nuestro bonito hemisferio occidental. Y ahí, en la coexistencia forzosa y sus hipócritas tiranteces, y en la dificultad de adaptarse a un nuevo hogar, es donde **Amérrika** centra su mirada.
La realizadora Cherien Dabis sitúa los acontecimientos en un momento ciertamente complejo, con la construcción del muro israelí por un lado y el inicio de la guerra en Irak por otro. Las reticencias del conservadurismo yanqui sazonan la narración de manera más o menos sutil pero constante, estirando la cuestión racial hasta más allá de lo puramente físico y acogiendo en su discurso a negros, judíos polacos y frikis marginales, enfrentados todos ellos desde los terrenos del diálogo a la supremacía blanca que les rodea y no les acoge con los brazos totalmente abiertos. Planteada desde un prisma abiertamente más cómico en su trazado argumental que en su propia puesta en escena, la película supera problemáticas oscuras subrayando la calidez que desprende cada minuto del metraje, principalmente gracias al inagotable candor y la cercanía que transmite una sencillamente encantadora e imbatible Nisreen Faour, tan creíble

como espontánea en su recreación de una madre soltera capaz de echarse el mundo a sus espaldas y cargar con él sin perder (casi) nunca la sonrisa.
A pesar de lo atávico y recurrente de su disposición, el hilo se sostiene con la intención de recrear y celebrar el valor de la familia y los más allegados, la imposibilidad de desprenderse de la nostalgia del hogar que dejamos atrás y de lo absurdo de las beligerancias que salpican la historia de la humanidad desde el inicio de los tiempos. Sin polémicas gruesas, simpática en la sencilla sutileza de su denuncia, el mundo que presenta Dabis permite que la protagonista encuentre una improbable ayuda en el estamento financiero que cubrirá su maltrecha fachada laboral, o que el joven Fadi pueda eludir una noche de calabozo gracias al encono con el que su profesor (Joseph Ziegler) irrumpe en una comisaría en plena madrugada jurando sobre su honor que el muchacho no es un terrorista en potencia. La vida es amarga, pero un poco de azúcar ayuda a pasar el trago. Ojalá la **Amérrika** real se pareciese a la de esta afectuosa y recomendable ficción.

(José Arce, 7 de enero de 2010, extraído de www.labutaca.net)

El buen corazón que alimenta esta película así como el trato humano que la directora Cherien Dabis da a este drama cubierto con una ligera capa de humor consiguen elevar la historia sencilla. Dentro de un notable nivel actoral destaca la actriz principal Nisreen Faour, que siempre sabe mantener a su personaje dentro de unas situaciones que fácilmente hubiesen podido hacer perder su entereza, ingenuidad y calidez.
Muna es una mujer no religiosa y divorciada de Palestina que tiene a su hijo adolescente a cargo. Vive entre controles militares y sacrifica gran parte de su sueldo que gana en un banco en mandar a su hijo a una escuela privada para que reciba la mejor educación posible, a pesar de que sabe que tiene pocas oportunidades de futuro dentro de Palestina. Años después de realizar la petición recibe un permiso de residencia para Estados Unidos, donde vive su hermana. Ambos viajan y se reúnen con ella, sólo para encontrarse con un nuevo tipo de rechazo y de problemas.
La película **Amérrika** es un cálido drama con bellos momentos cómicos y nunca llega a ser el tipo de comedia que su título mal traducido da a entender. La película presenta una historia humana, llena de problemas y casi dominada por la desesperanza, pero que siempre sabe mantener su tono casi ligero. Esta historia de emigración hacia el sueño de la tierra de las oportunidades y el encuentro con la realidad sufre de por su tono tierno que no le impide adentrarse en el dramatismo de narración. Todos los elementos narrativos están al servicio de una historia y unos personajes de gran profundidad. Uno de los elementos más destacados de la película es el trabajo interpretativo, encabezado por una notable Nisreen Faour quien consigue iluminar el filme con su sonrisa, ingenuidad y fortaleza, que se encuentra perfectamente secundada por Melkar Muallem en su primer papel y la veterana actriz Hiam Abbass. **Amérrika** es una muestra de un cine de denuncia bien intencionado que explora la emigración, el desarraigo y el recibimiento de la sociedad occidental, pero su desarrollo siempre mantiene una sonrisa.

(Extraído de www.criticscinema.com)

¿Sigue existiendo el racismo en EEUU? ¿Han cambiado las cosas con el presidente Obama?
zoom Cherien Dabis.
Sí, hay racismo en EEUU. Bajo la Administración de Bush, incluso, se institucionalizó. Creo que ha sido necesario que el racismo sea descarado para que los estadounidenses se despertaran y vieran qué estaba pasando. El hecho de que Obama saliera elegido significa que las cosas, efectivamente, están cambiando.
Usted nació en EEUU de padres árabes. ¿Ha sentido el racismo en su piel?
Sí. Nací en Omaha, donde el anonimato no existe. Todo el mundo sabía el origen de mis padres y que hablábamos árabe en casa. ¡La gente me preguntaba si en Jordania había coches! Mi padre, que es médico, perdió un montón de pacientes porque la gente no quería pagar a un doctor árabe.
Eso aparece en la película. ¿Hay más notas autobiográficas?
El personaje principal está basado en una tía mía, que emigró a EEUU en 1997 acompañada de su hijo adolescente. Tenía tantas esperanzas...
¿Qué es lo mejor de ser un inmigrante? ¿Y lo peor?
Lo mejor la posibilidad de reinventarte a ti mismo. Es excitante estar en un sitio nuevo. Sin embargo, empezar de cero no es una tarea fácil porque implica

luchar mucho. Lo peor es la soledad que sientes. Si no conoces a nadie te da la sensación de que no eres nada bienvenido.

La protagonista, Muna, es una árabe entrada en kilos. ¿Es mejor ser blanca y delgada para triunfar en la vida?

Hablo desde mi punto de vista americano y digo que sí. Es mucho más fácil caminar hacia delante si eres blanca, atractiva y tienes buen cuerpo. Y, por supuesto, si eres hombre, blanco y atractivo te irá mejor que si eres mujer.

Irak, Palestina, Afganistán… ¿Es la paz una ilusión?

Eso parece, desde luego, pero la verdad es que no tengo ni idea.

Amérrika tiene muchos ingredientes de comedia, quizá la mejor vía para hablar de cosas tan salvajes como el racismo.

Creo que sí. La comedia permite que el público baje la guardia y escuche cosas que, en otras circunstancias, no escucharía.

(Entrevista realizada por Olga Pereda el 16 de enero de 2010, extraída de www.elperiodico.com)